

# Cuando pinchar un teléfono era tan simple como conectar dos cables

Hubo una época en la que “pinchar” un teléfono no requería hackers, malware ni satélites. Bastaba con acceder físicamente al par de cobre correcto.

La telefonía analógica clásica enviaba la voz como una señal eléctrica por dos hilos. Si conectabas otro teléfono en paralelo a esa línea, podías escuchar la conversación directamente. Así de simple era la infraestructura de telecomunicaciones durante décadas.

Por eso los antiguos sistemas telefónicos tenían tantos problemas de privacidad: cualquier acceso físico al cableado podía convertirse en una escucha. Incluso existían aparatos específicos para pruebas de línea que, usados indebidamente, servían para intervenir llamadas.

Hoy las comunicaciones funcionan de forma muy distinta: digitalización, conmutación compleja, redes móviles, VoIP y cifrado han cambiado completamente el escenario. Pero entender cómo funcionaban aquellas líneas de cobre ayuda mucho a comprender la evolución de la seguridad en telecomunicaciones.